

"La profecía es como una lámpara que brilla en un lugar oscuro". 2 Pedro 1:19

NOV/DIC 2025

FAROLERO

UNA PRODUCCIÓN DE CORDERO Y LEÓN

LAS ESPERANZAS Y LOS TEMORES DE TODOS
LOS AÑOS SE ENCONTRARON EN

ÉL

OBSERVACIONES DEL EDITOR

Había grandes esperanzas entre los ávidos expertos en profecías de que el Rapto ocurriera en septiembre de 2025, cerca de la Fiesta de las Trompetas. No les reprocho a quienes esperan con ansias el regreso de Jesús; el Ministerio Cordero y León ha estado proclamando la inminencia de Su venida durante 45 años. Pero el hecho de que todavía estemos aquí demuestra la falacia de quienes fijan fechas.

La realidad es que, a medida que los temores se multiplican —de amenazas crecientes, de la maldad en aumento y de la oscuridad que se cierne— las esperanzas que han ido creciendo durante casi 2,000 años parecen lo suficientemente cercanas como para tocarlas. Aquellos que viven esperando que Jesús venga seguirán esperanzados hasta que suene la trompeta, el arcángel proclame y Él irrumpa desde los cielos.

En los largos años previos a Su Primer Adviento, había un creciente fervor mesiánico. Los judíos, cansados de la opresión extranjera y deseosos de ver cumplidas las promesas de Dios a Israel, estaban “esperando la redención de Jerusalén” (Lucas 2:38). Aquellos que esperaban un comandante militar o un príncipe político no percibieron la llegada del Bebé nacido en Belén.

Aún hoy, muchos claman por un cielo en la Tierra mientras rechazan a Aquel que ya vino del Cielo como Emanuel—Dios con nosotros. Otros buscan un salvador que corrija los errores del mundo, pero niegan su propio pecado y se niegan a someterse a un Señor.

El regreso de Cristo es, sin duda, inminente. Las señales que apuntan a Su pronto regreso se están multiplicando y convergiendo. Su Luz

atravesará la oscuridad—rescatando a aquellos que han confiado en Él y desatando la ira de Dios sobre quienes sean dejados atrás. Es ese gran tamizado el que está haciendo que las esperanzas y los temores se multipliquen por igual.

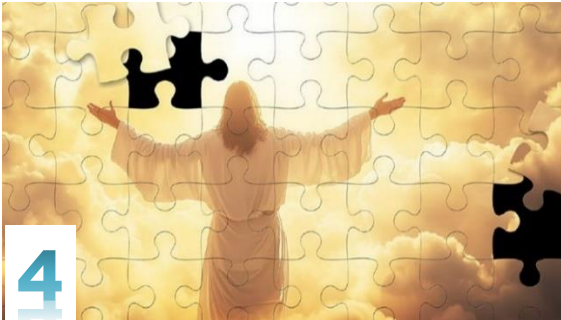
Una vez más, “las esperanzas y los temores de todos los años” se encuentran en Jesucristo—el Santo de Israel.



Tim Moore
Director-Editor Ejecutivo
Evangelista Sénior
Ministerio Cordero y León



ARTÍCULOS DESTACADOS



4

**BELÉN: PEQUEÑA CIUDAD
DE BATALLA ESPIRITUAL**



14

**LA CONSOLACIÓN DE
ISRAEL**



18

TODO TIENE UN SIGNIFICADO

20 EL RABÍ YESHÚA: AL
JUDÍO PRIMERO Y TAMBIÉN
A LOS GENTILES

24 EL CARÁCTER JUSTO
DEL REY

29 ESPERANZAS Y
TEMORES EN EL FRENTE
INTERNO

33 LOBOS VESTIDOS DE
OVEJAS

37 LAS ESPERANZAS Y
LOS TEMORES

41 SEÑALES DE LOS
TIEMPOS

BELÉN

PEQUEÑA CIUDAD DE BATALLAS ESPIRITUALES

Tim Moore



¡Qué vivas en tiempos interesantes!

He hecho referencia a esa frase proverbial más de una vez como una maldición envuelta en una bendición. La insinuación es que los “tiempos interesantes” a menudo son peligrosos, o al menos están llenos de incertidumbre. La mayoría de la gente prefiere vivir vidas tranquilas y previsibles. Algunos incluso se alteran bastante cuando alguien cambia de lugar sus cosas.

Pero, como proclamó Bob Dylan en una canción llena de alusiones a profecías bíblicas, “los tiempos, están cambiando”.

Incluso se predijo el aumento de la frecuencia e intensidad de las señales de los tiempos, así como las guerras y rumores de guerras, los trastornos sociales y el miedo que llena los corazones de aquellos que no comprenden los tiempos. Sin embargo, para los estudiantes de la Palabra de Dios, ninguno de estos cambios debería ser una sorpresa. Como los hijos de Isacar, tenemos entendimiento que trasciende el conocimiento humano y paz que sobrepasa todo entendimiento.

Con eso en mente, Belén se erige como un monumento viviente a la batalla que se libra en la tierra. La antigua Ciudad de David, que hace 2,000 años era un pequeño y tranquilo pueblo alejado de los caminos transitados, sigue siendo un importante campo de batalla. Aprendamos la lección de Belén y adquiramos sabiduría de las verdades que revela.

La Ciudad de David

Belén se menciona por primera vez en Génesis 35 como el lugar donde fue enterrada la amada esposa de Jacob, Raquel. El nombre de Raquel significa “oveja”—una oveja hembra. El nombre pretende transmitir dulzura y la bendición de la fertilidad, lo cual es irónico, dado que el vientre de Raquel permaneció cerrado mientras su hermana Lea comenzaba a tener los hijos de Jacob.

Varias generaciones más tarde, Booz, el pariente redentor que tomó a Rut, la moabita, como su esposa, vivía en Belén. Las escenas de Rut recogiendo grano en los campos cerca de Belén explican por qué Belén fue llamado “casa del pan”. Desde el lado de la Encarnación, reconocemos que Booz prefiguraba a nuestro gran Redentor, quien ha elegido una Esposa (en su mayoría) gentil en la forma de la Iglesia mientras redime a aquellos que una vez estuvieron marginados y sin esperanza. (Incluso Noemí prefigura la alegría restaurada de los judíos desamparados una vez que ven el amor expresado por el Redentor hacia Su Esposa gentil).

Para cuando el nieto de Booz, Isaí, estaba criando niños en las proximidades de Belén, la ciudad también era conocida por sus pastores y sus rebaños. Esto continuaría durante la época de Cristo. Brock y Bodie Thoenes han incorporado el sitio de Migdal Eder (“torre del rebaño”), mencionado en Génesis 35 y Miqueas 4:8, en *Las Crónicas d. C.*, su serie de ficción basada en el relato verdadero e histórico de la vida y ministerio de Cristo. Su investigación indica que, en tiempos de Jesús, los corderos del templo habrían sido criados y nacidos en las cercanías de Belén y, a menudo, envueltos al nacer para evitar lesiones que los hicieran inadecuados para el sacrificio.

Sitio de un Censo

Todos sabemos que, mientras María estaba embarazada de Jesús, César Augusto ordenó un censo en todo el mundo romano. A diferencia de nuestro censo decenal requerido por la Constitución para determinar la representación en el Congreso, el censo romano se realizaba para garantizar el cumplimiento de los impuestos. José, cumpliendo con su deber, viajó hasta Belén con su prometida, María, porque era descendiente de David.



Éste es otro ejemplo de la voluntad profética de Dios actuando a través de las circunstancias más improbables. Para la mayoría de los judíos, la obligación de viajar a su lugar de nacimiento o a la tierra de sus antepasados habría sido un inconveniente que se sumaba a su resentimiento hacia la supervisión romana. Pero, en la providencia de Dios, los dictados de un gobernante pagano autoritario aseguraron el cumplimiento perfecto de lo que Él ya había declarado.

Se ha escrito y predicado mucho sobre la falta de espacio en la posada cuando los padres terrenales de Jesús llegaron a Belén. Para nuestra sensibilidad, parece cruel rechazar a una mujer embarazada a punto de dar a luz. Pero, ya fuera porque el posadero se mostraba reacio a ensuciar su establecimiento (y por lo tanto hacerlo no alquilable) por la presencia de sangre que implica el parto, o porque la avalancha de personas había realmente desbordado a la pequeña ciudad, María y José fueron relegados a un establo.

Como decía Bodie Thoene: “Todo tiene un significado”.

Dios no ordenó que Su Hijo naciera en un palacio o entre los poderosos y altos. Quiso que el lugar de nacimiento de Jesús fuera tan humilde como el mismo Mesías. Rodeado de animales, recibido por una madre virgen y un padre carpintero, y adorado por humildes pastores, la llegada de Jesús fue ignorada tanto por los pretenciosos como por la multitud común. Pero Su llegada sí fue notada por otros.

Aunque nuestros nacimientos están llenos de representantes de los sabios, es probable que los Reyes Magos del Oriente no llegaron sino hasta varias semanas o meses después. Provenientes del territorio del antiguo Imperio Babilónico, habían estado anticipando la llegada de un Mesías-Rey judío porque eran estudiosos de las profecías de Daniel. Estos Magos del Oriente observaban mientras esperaban con expectación y percibieron señales en los cielos que les avisaron del nacimiento de Jesús.



“Y tú, torre del rebaño, colina de la hija de Sion, hasta ti vendrá, vendrá el antiguo dominio, el reino de la hija de Jerusalén”. Miqueas 4:8

Las Escrituras registran que siguieron la Estrella (ya fuera sobrenatural o una convergencia de estrellas y planetas) hasta llegar a Jerusalén. Sus preguntas sobre el nacimiento del Mesías causaron gran revuelo, revelando que antes de su llegada, nadie en la capital judía había estado siquiera al tanto de Su nacimiento. Herodes los invitó rápidamente a su palacio para determinar la naturaleza de su búsqueda (no porque fuera devoto o deseoso de adorar, sino porque desconfiaba de cualquier amenaza a su poder).

celosamente guardado). Cuando hizo consultas con los sumos sacerdotes y escribas, ellos estaban bien versados en las profecías bíblicas centradas en el Mesías judío: Nacería en Belén, la Ciudad de David.

Pero, incluso cuando los Magos extranjeros llegaron ansiosos por encontrar y adorar al Mesías recién nacido, las Escrituras no registran que un solo sacerdote o escriba se molestara en acompañarlos las pocas millas para ver por sí mismos. En palabras de Santiago (1:22-25), no eran *“hacedores de la palabra, sino solamente oidores que se engañan a sí mismos”*.

Una Amenaza Creciente

Por mucho trastorno que causara la noticia del nacimiento de Jesús en Jerusalén, hubo otro ámbito que fue sumido en absoluto rechazo y caos: el ámbito espiritual.

Al igual que los principales sacerdotes y escribas judíos, Satanás sabía que el Mesías nacería en Belén; simplemente no sabía cuándo. Inmediatamente después de que Jesús nació, Satanás debió haber sido impedido de amenazar al recién nacido y a sus padres. Pero la llegada de los Magos a Jerusalén presentó una oportunidad para dirigir el corazón paranoico y malvado de Herodes a cometer un gran mal, uno que también fue proféticamente predicho.



Al enterarse del momento exacto en que apareció la estrella para guiar a los sabios hacia Judea, Herodes trató de manipularlos para que regresaran y revelaran la ubicación exacta del Niño. Cuando abandonaron la zona por otra ruta (habiendo sido advertidos por Dios de evitar a Herodes y sus planes), el autoproclamado rey idumeo de los judíos se enfureció. Herodes ordenó la masacre de todos los niños varones menores de dos años en los alrededores de Belén, lo que indicaba que su investigación lo había llevado a creer que Jesús probablemente tenía entre uno y dos años.

La trágica profecía de Jeremías se cumplió: *“Se oyó una voz en Ramá, llanto y gran lamentación, Raquel que llora por sus hijos; y que no quiso ser consolada, porque ya no existen”* (Mateo 2:18, citando Jeremías 31:15). El lugar de descanso de Raquel estaba empapado de sangre inocente, pero José había sido advertido de llevar a Jesús y a María a Egipto para escapar de la matanza—cumpliendo así la promesa de otra profecía (Mateo 2:13-15).

La Esperanza se Convierte en Miedo

Tras el nacimiento de Jesús y la huida de la Sagrada Familia, Belén no se menciona de nuevo en las páginas de las Escrituras. Pero ha seguido siendo un referente para personas de muchas religiones.

Es bien sabido que la madre del emperador Constantino, Helena, visitó la Tierra Santa alrededor del año 325 d.C. y designó varios lugares relacionados con eventos clave en la vida de Cristo. Hay cierta evidencia de que la tradición de la Iglesia primitiva ya habría reconocido lugares legítimos e incluso habría adorado en las cercanías del lugar de nacimiento de Jesús (Belén), su ciudad natal (Nazaret), la sede de su ministerio (Capernaúm) y el sitio de la Crucifixión (Gólgota). Pero podría haber sido difícil determinar la ubicación exacta de Su nacimiento, incluso 35 o 40 años después del Primer Adviento, cuando los primeros cristianos comenzaron a congregarse en los lugares descritos en los Evangelios.



Una pintura ortodoxa del emperador Constantino y su madre, Helena.

También se registra que, antes de que el emperador romano abrazara el cristianismo, otros gobernantes habían intentado erradicar la fe cristiana en su mismo lugar de nacimiento. En el año 135 d.C., el emperador Adriano ordenó que se erigiera un templo a Adonis en el lugar donde nació Jesús. Incluso mandó plantar un bosque sagrado para borrar la memoria del supuesto Mesías judío. Sin embargo, más de 100 años después, Orígenes (un Padre de la Iglesia de Alejandría) referiría a Belén como el lugar donde “Él nació, y el pesebre en la cueva donde fue envuelto en pañales”, citando una cueva en particular aún identificable en la ciudad.

Según el informe de su madre, Constantino ordenó la construcción de una basílica (iglesia). Fue dedicada el 31 de mayo de 339. Posteriormente, destruida por un incendio, el emperador Justiniano construyó una nueva basílica a mediados del siglo V. Esa estructura formó la base de la Iglesia de la Natividad, que todavía se encuentra en Belén hoy en día. Pero estaba destinada a una larga serie de

reclamos y contrarreclamos por parte de personas de diversas confesiones cristianas e incluso de diferentes religiones.

El primer asalto extranjero en la era cristiana ocurrió en el siglo VII, cuando un ejército persa invadió Palestina (el nombre insultante que los romanos dieron a Israel tras las revueltas judías del primer siglo). Aun así, algunas tradiciones se salvaron. La leyenda dice que el comandante persa Sharvaraz decidió no destruir la iglesia porque sobre la puerta de entrada estaban representados tres magos con vestimenta persa.



Tras el período de los cruzados (en el siglo XII), la ciudad y la iglesia fueron propiedad disputada de un rey, emperador o sultán tras otro. Mientras el Imperio Islámico Otomano controlaba territorios en todo el Mediterráneo occidental, la iglesia fue repetidamente profanada. Incluso hoy, los visitantes notan que la puerta principal es sorprendentemente pequeña, una medida tomada para impedir que los soldados otomanos entraran montados a caballo en la iglesia.



La Iglesia de la Natividad en Belén

Hoy, la Iglesia de la Natividad es casi tan oscura e inquietante como la Iglesia del Santo Sepulcro. La división y el rencor marcan las relaciones entre los sacerdotes y defensores de las diferentes sectas cristianas que afirman venerar el lugar. Esa acritud llegó a ser tan intensa y violenta que en 1757, el gobernador musulmán de Palestina promulgó lo que se conoce como el Status Quo, estipulando que todos los límites denominacionales en nueve sitios cristianos se mantendrían fijos. Reconocidos en posteriores tratados europeos, los límites del Status Quo todavía se observan hoy en día.

Esa breve lección de historia tiene como objetivo transmitir la reverencia (a veces equivocada) que los cristianos otorgan a la ciudad y al lugar del nacimiento de Jesús, y el desprecio mostrado por aquellos que tienen diferentes lealtades. Aunque a los musulmanes se les enseña que Jesús fue un profeta y que debe ser honrado como tal, rechazan vehementemente la creencia cristiana en Su naturaleza divina y Su concepción sobrenatural. Y los musulmanes que viven en Israel se han vuelto apasionadamente revisionistas respecto a las circunstancias que rodean el nacimiento de Jesús.

Jesús como Palestino

A medida que el islam llegó a dominar el Medio Oriente, varios enclaves cristianos disminuyeron o fueron abrumados y erradicados. Eso incluía los bastiones cristianos eruditos de Alejandría, Damasco y Alepo. Sé que aún hoy permanecen minorías cristianas considerables en esos lugares (al menos hasta la guerra civil siria y el auge del ISIS que diezmaron a la Iglesia siria), pero el centro cristiano se trasladó notablemente hacia el Oeste. Ese hecho se demuestra con el cambio de nombre de Constantinopla (la capital oriental de la Iglesia Ortodoxa) a Estambul, una ciudad marcadamente musulmana hoy en día.

Con respecto a Belén, una población cristiana significativa permaneció también hasta tiempos muy recientes. La mayoría de los árabes palestinos que vivían en Belén (86%) afirmaban tener una herencia cristiana tan recientemente como en 1950, pero esa mayoría se ha reducido hoy a menos del 10% ante la hostilidad musulmana implacable. Parece existir una compulsión por parte de los musulmanes de apoderarse, o al menos intentar afirmar su superioridad sobre, los sitios sagrados cristianos. Es la razón por la cual la llamada a la oración musulmana más alta (y más larga) en Israel se hace escuchar a todo volumen desde los altavoces del minarete erigido inmediatamente junto a la Iglesia del Santo Sepulcro. Los musulmanes olvidan que, aunque el adhan (llamada a la oración) sea lo suficientemente fuerte como para despertar a los muertos, ¡Jesús ya ha resucitado! (Ese deseo de marcar territorio y obtener ascendencia también explica el intento musulmán de erigir una mezquita en el sitio del 11 de Septiembre de las Torres Gemelas). Esa impulsión de negar y destruir es evidente en Belén.

Incluso ahora, los cristianos restantes en Belén pueden señalar la Universidad de Belén (católica) y el Colegio Bíblico de Belén (evangélico). Pero, al igual que muchos que se describen a sí mismos como cristianos en toda Europa y el hemisferio occidental hoy en día, la identidad cristiana es algo que la mayoría de los árabes palestinos ven como un patrimonio, no como una fe activa o una relación personal.

Un querido amigo fue invitado una vez al Bethlehem Bible College para considerar posibles oportunidades de enseñanza. Durante su reunión con el presidente y el personal, mientras también estaba en un viaje de peregrinación, sus anfitriones se ofendieron cuando él se refirió a Israel como Israel. Los cristianos árabes expresaron gran desagrado y le aconsejaron que nunca llamara a la tierra de Palestina con ese odioso nombre (Israel). Su reverencia por la Palabra de Dios y Sus promesas al pueblo y a la

Tierra de Israel era superada por su nacionalismo árabe palestino. Mi amigo se dio cuenta de que no podría enseñar todo el consejo de la Palabra de Dios en un lugar así.

Incluso ahora, la propaganda generalizada afirma que Jesús era palestino. Trágicamente, algunos que profesan seguir a Cristo han abrazado un antisemitismo virulento, distorsionando Su identidad judía y negando las promesas de pacto de Dios a Israel.



Un episodio refleja esta animosidad mejor que cualquier otro que conozca.

En los años 90, una oleada de atentados terroristas sacudió Israel mientras los palestinos intentaban infligir gran dolor y sufrimiento al pueblo judío. Tras un ataque insensible contra civiles judíos (siempre el blanco más fácil para los terroristas), un grupo de árabes huyó hacia Belén y se lanzó a la Iglesia de la Natividad. Durante varios días, las FDI intentaron atraer a los terroristas fuera de la iglesia sin asaltar realmente el edificio. Seguían el protocolo clásico de rehenes, con música alta, luces brillantes y negociaciones las 24 horas. Finalmente, francotiradores de las FDI intercambiaron disparos con los terroristas mientras estos disparaban desde el interior de la iglesia.

Finalmente, se llegó a un acuerdo por el cual se permitiría a los terroristas viajar sin obstáculos a Gaza. Llegaron a la franja de tierra ahora controlada por Hamás y fueron recibidos como héroes. Tras su partida, los sacerdotes y monjes que administraban la Iglesia de la Natividad descubrieron bombas y trampas dejadas por los terroristas. Se vieron obligados a solicitar la ayuda de zapadores de las FDI (expertos en desactivación de explosivos) para desactivar y retirar los dispositivos amenazantes.

Antes de reabrir la iglesia como una importante atracción turística, los cuidadores “cristianos” de la Iglesia de la Natividad celebraron un servicio especial para limpiar ceremonialmente el edificio de la presencia de los judíos. Esa actitud reprochable (y el hecho de que la Autoridad Palestina, similar a la mafia, controle Belén) es la razón por la que el Ministerio Cordero y León ya no va allí durante los viajes de peregrinación. Eso, y el hecho de que mi guía judío probablemente sea perseguido y asesinado si se atreve a visitar Belén.



Hay cristianos fieles en Belén. Conozco a algunos de ellos personalmente. Pero la ciudad está en las garras de matones que justifican su odio como parte de su fervor religioso. Esa ideología satánica incluso ha infectado a muchos que dicen seguir a Jesús pero rechazan Su judaísmo y niegan Su fidelidad a Su pacto con los descendientes de Abraham, Isaac y Jacob. Cuando incluso el nombre de Israel es repugnante para quienes se llaman a sí mismos cristianos, es evidente que están adorando a un Cristo falso.

Pero esa actitud cada día se está extendiendo más.

Belén como Símbolo de la Oscuridad Creciente

Cada Navidad, los cristianos de todo el mundo cantarán villancicos que describen la Natividad. Mostrarán belenes que incluyen a Jesús y a Sus padres terrenales, junto con animales, pastores, Reyes Magos y ángeles (mezclando a los diversos participantes que son descritos por Mateo y Lucas, aunque comprimiendo la cronología de sus visitas de adoración). Incluso imaginarán con nostalgia el pequeño pueblo donde nació Jesús e intentarán imaginar los pastos tranquilos y las calles oscuras del lugar de nacimiento de Jesús.

Al mismo tiempo, demasiados de ellos caerán en la mentira de que Jesús era palestino—o al menos estaba muy alejado del pueblo judío y de la nación de Israel que conocemos hoy. En lugar de compartir Su amor tanto por judíos como por gentiles, han decidido, ya sea de manera subconsciente o intencional, que la Iglesia ha reemplazado a Israel en el pacto eterno establecido por Dios. Tal teología va en contra de los escritos de Pablo en Romanos 9-11 y de todo el alcance de la Palabra de Dios.

¿Por qué esta batalla espiritual por los corazones y las mentes de los cristianos (sin mencionar la actitud y los prejuicios del mundo incrédulo) está tan encarnizada? Porque Satanás sabe que su tiempo es corto. Puede discernir las mismas señales de los tiempos que tú y yo deberíamos reconocer, y conoce la profecía bíblica. Él, quizás más que cualquier criatura mortal, cree en la Palabra de Dios al pie de la letra, aunque esté tratando desesperadamente de frustrar la voluntad de Dios y anular Sus promesas. Satanás cree que si puede erradicar a los judíos (algo que Amán, Herodes, Hitler y Hamás han intentado

hacer en diferentes momentos de la historia humana), puede demostrar que Dios es un mentiroso. Aunque muchos caerán en sus engaños, el diablo fracasará en ese malvado intento.

Cuando Phillips Brooks escribió el querido villancico, *Oh, Pequeña Ciudad de Belén*, capturó la desesperada esperanza de todo corazón que se acobarda en la oscuridad, incluso si ignora la Luz. La Luz eterna brilló en la pequeña ciudad, cuyas calles yacían oscuras y silenciosas, y cuyos habitantes dormían profundamente y sin soñar.



Phillips Brooks

La batalla entre la Oscuridad y la Luz continúa hoy en día. Pero, a todos los que lo invocan, el Santo Niño de Belén expulsará el pecado y entrará, haciendo que un corazón oscuro renazca.

La canción de Brooks termina con un anhelo de que Cristo descienda nuevamente. Cuando lo haga—primero viniendo por Su Iglesia y, luego, para reinar en la Tierra—habrá de permanecer con nosotros como Emanuel, Dios con nosotros, por los siglos de los siglos.



Belén

¡No teman, pueblo de Belén! ¡Nuestra Esperanza Bienaventurada viene pronto!

LA CONSOLACIÓN DE ISRAEL

Meg Price



Hace años, en el programa navideño del coro de mi escuela secundaria, a un compañero se le dio un solo que había sido escrito por nuestro director, que hacía eco de las palabras de Simeón, quien es descrito en Lucas 2 como un hombre justo y piadoso, que *“esperaba la consolación de Israel”*. Cuando vio a Jesús, Simeón dijo: *“Ahora, Señor, permite que Tu siervo se vaya en paz, conforme a Tu palabra; porque mis ojos han visto Tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos, Luz de Revelación a los gentiles, y gloria de Tu pueblo Israel”*, Todavía canto esas poderosas palabras cada temporada navideña.

Después de que Simeón bendijo al Señor, bendijo a José y a María, quienes habían llevado a Jesús al Templo para presentarlo al Señor (y eso es algo para reflexionar: Dios Hijo, recién envuelto en carne humana, siendo llevado al Templo para ser presentado a Dios, Su Padre). Leemos en Lucas 2:34-35: “Simeón los bendijo, y dijo a Su madre María: *“Este Niño ha sido puesto para caída y levantamiento de muchos en Israel, y para ser señal de contradicción, y una espada traspasará aun tu propia alma, a fin de que sean revelados los pensamientos de muchos corazones”*”.

Como mujer que vive en 2025, me llama la atención el hecho de que Simeón hablara directamente “a María, su madre”, en una época en que las mujeres no tenían un papel central en la cultura. Pero, ¿cómo podría la madre del Mesías no estar al menos “en el centro del escenario” en esta ocasión de presentar a Jesús en el Templo?

Yo también fui una vez una madre joven, y me encantó leer que María—tan joven para llevar una carga y una bendición tan increíble—“*atesoraba todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón*” (Lucas 2:19). Me pregunto cuántas veces, durante los años de vida de su Hijo en la Tierra y a lo largo de toda su vida, las cosas que atesoró en su corazón atravesaron, o consolaron, su alma.



Pero María atesoraba todas estas cosas, reflexionando sobre ellas en su corazón. Lucas 2:19

El cántico de alabanza de María durante su estancia con Elisabet y Zacarías, registrado en Lucas 1:46-55, muestra una madurez más allá de su edad. Sus palabras en el versículo 54, “*Ha ayudado a Israel, Su siervo, acordándose de su misericordia*”, aluden al cumplimiento profético del Salmo 98:3: “*Se ha acordado de Su misericordia y de Su fidelidad para con la casa de Israel; todos los términos de la tierra han visto la salvación de nuestro Dios*”. El mundo estaba siendo presentado a la salvación de nuestro Dios, el propio Hijo de María.

Pero volvamos por un momento a Simeón y a cómo la Escritura lo describe como que “*esperaba la Consolación de Israel*”. La raíz hebrea de “consolación”—“Naham”, como en el profeta Nehemías, también puede significar consuelo y redención. En español, pensamos en consolar como confortar a alguien después de sufrir.

Alivio para el Sufrimiento

En los años previos al nacimiento de Jesús, el pueblo de Israel sufría bajo el dominio romano. Simeón no era el único que esperaba la Consolación de Israel que iba a venir a través del tan esperado Mesías. Vemos ese anhelo dentro de las filas de los propios discípulos de Jesús.

Ya sea que hablemos de la historia antigua o más reciente, el pueblo judío ha sufrido y continúa sufriendo. Parte de su sufrimiento ciertamente ha sido autoinfligido (¿o autoimpuesto?) debido a su desobediencia y a los juicios correctivos de Dios. Muchos judíos buscan consuelo, pero, como cantaba Johnny Lee, lo buscan “en todos los lugares equivocados”. Es decir, en cualquier parte y en todas partes EXCEPTO en el Hijo unigénito de Dios. Emanuel, Dios CON nosotros, Dios el Hijo, quien tomó carne humana para pagar nuestra deuda (otra idea que incomoda a los judíos—expiación sustitutiva—pero ése es un tema para otra ocasión).

Todo Israel estaba, en efecto, atento a la Consolación prometida por Dios. Esperaban la liberación del Mesías, que el pueblo interpretaba como una liberación de su sufrimiento bajo el dominio romano,

en forma de un libertador militar. Muchos se sintieron decepcionados cuando Jesús no cumplió ese papel según sus expectativas.

Todos estos años después de la Primera Venida del Mesías, no se encuentra mucha verdadera consolación entre los israelíes seculares hoy en día. Es una de las razones por las que a Dan y a mí nos resulta deprimente estar en la Tierra de Israel durante la Navidad. Como he escrito aquí anteriormente, no es muy alentador estar en la Tierra del nacimiento del Salvador sólo para ver que el día se trate como un día normal. Un día en el que Dan y yo, en años pasados, hemos ido a clase y al trabajo. Incluso los creyentes mesiánicos minimizan la celebración del nacimiento del Salvador. Si bien entiendo su frustración por nuestra elección de celebrar el 25 de diciembre—una fecha que probablemente no coincide con la fecha real del nacimiento de Jesús—creo que al menos deberíamos reconocer Su nacimiento en un día, porque sin Su nacimiento, no habría habido muerte, sepultura y resurrección.

A lo largo de los años, los siglos y los milenios, los judíos han sufrido. Sin embargo, su sufrimiento no parece motivarlos a seguir esperando al Mesías. En cambio, sus años de sufrimiento parecen haberlos llevado a dejar de observar y esperar por completo. Por eso me sorprendió cuando, durante una lección reciente con mi tutora de hebreo, hizo una afirmación que no esperaba.

La mañana de mi lección, recibí la noticia de que un querido amigo estadounidense había fallecido. Utilicé mi lección como otra oportunidad para compartir con ella la esperanza que tengo como creyente, incluso mientras lamentaba la noticia que había recibido. Expliqué que, aunque lloraba por su esposa e hijos por su pérdida, me alegraba que nuestro amigo estuviera con el Señor, completo y ya no sufriendo por el cáncer que había devastado su cuerpo físico.

Mi tutora es una judía israelí muy secular, así que me sorprendió cuando dijo que “todo Israel está esperando al Mesías”. No estaba segura de haberla entendido bien; recuerden, estábamos hablando en hebreo. Cuando le pedí aclaración acerca de si ella, una judía autodenominada secular, estaba esperando la venida del Mesías, me dijo que no. Aclaró que se refería a los *judíos religiosos* como aquellos que aún esperan la aparición del Mesías.

¿Qué Estás Aguardando?

Desde el 7 de octubre de 2023, muchos israelíes han estado buscando respuestas e incluso exigiéndolas. Muchos, especialmente aquellos que perdieron seres queridos y aquellos cuyos familiares fueron tomados como rehenes, han exigido respuestas a sus líderes gubernamentales y militares. En los dos milenios desde la primera aparición del Mesías, muy poco ha cambiado en este sentido. Volviendo a las palabras del cántico de María, la misericordia de Dios ha ayudado a Su siervo Israel a sobrevivir lo peor que el mundo les ha lanzado a lo largo de los años, pero la mayoría de los judíos fracasaron entonces y todavía hoy fracasan en reconocer la misericordia de Dios al enviar a Su Hijo unigénito. La gran mayoría se niega a ver Su “amor constante y fidelidad para con la casa de Israel”.



Como creyentes, “hemos visto la salvación de nuestro Dios”, la “luz de revelación a los gentiles”, y se nos ha dado el gran privilegio y responsabilidad de compartir con el pueblo de Israel a su Mesías, la Esperanza de las naciones, la “Consolación de Israel”, *para la gloria del pueblo de Dios, Israel.*

Dan y yo amamos vivir en Israel (todos los días excepto el Día de Navidad), y sabemos qué bendición tan increíble nos ha dado el Señor al llamarnos aquí. Amamos al pueblo de Israel, y nuestro deseo es su consolación—recordando que uno de los significados de consolación es “redención”. Nos esforzamos por compartir con nuestros amigos y vecinos aquí—el “mundo cansado” a nuestro alrededor—la emoción de la esperanza que celebramos durante esta temporada navideña, la esperanza que tanto deseamos que ellos conozcan, la esperanza que vino con el nacimiento del Salvador. La esperanza que nos mantiene atentos y orando por el pronto regreso de Emanuel, Dios con nosotros.



Dan y Meg Price son el equipo de marido y mujer detrás de *Front Row Seat Ministries*, sirviendo al Señor en el norte de Israel.

TODO TIENE UN SIGNIFICADO

Brock y Bodie Thoene



¿Por Qué María?

“A los seis meses, Dios envió al ángel Gabriel a Nazaret, pueblo de Galilea, a visitar a una joven virgen comprometida para casarse con un hombre que se llamaba José, descendiente de David. La virgen se llamaba María” (Lucas 1:26-27, NVI).

Cuando se enfrentó a palabras transformadoras de un mensajero angelical, la respuesta de María no fue sólo creer de inmediato, sino actuar. ¡Viajó a ver a Elisabet, que estaba embarazada!

María, cuyo nombre significa “amarga rebelión”, llevaría en su vientre al Hijo prometido de Dios. Pero, a diferencia de Eva, María no era una rebelde. El Señor la favoreció más que a todas las mujeres. Él había examinado su corazón, no encontró amargura allí, y la declaró digna. Su humilde aceptación de su papel en el plan eterno de Dios mostró una fe como la de Abraham.

Cuando el ángel se le apareció a María, le trajo un mensaje de Dios. Gracias a su fe, recibió la Palabra en su espíritu. Luego, nueve meses después, esa Palabra Eterna Hecha Carne habitó entre nosotros. ¡Qué milagro!

Ese milagro continúa hoy. Recibir la Palabra de Dios en tu espíritu y creer en el poder del Espíritu Santo resulta en tener la Palabra de Dios presente y viva en ti.

¿Por Qué José?

“Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que el Señor había dicho por medio del profeta: ‘La virgen concebirá y dará a luz un hijo y lo llamarán Emanuel’ (que significa ‘Dios con nosotros’)” (Mateo 1:22-23).

María y José eran descendientes de David, pero a través de distintos antepasados. El antepasado de José, el rey Jeconías, fue

maldecido por alejarse del Señor y, por lo tanto, el Mesías no podía venir de su linaje. El linaje de María, descendiente de David, permaneció bendecido. Así que cada uno jugó un papel diferente en la redención. María traería al Redentor. José estaba entre aquellos en el linaje de David que serían redimidos.

José—tan ordinario, pero dotado de humildad y fe—desempeñaría un papel fundamental no sólo para su generación, ¡sino para todas las generaciones futuras, en todo el mundo y por toda la eternidad! Su vida es prueba de que Dios utiliza personas ordinarias para llevar a cabo Sus planes.

¿Por Qué Belén?

“Como un pastor, apacentará su rebaño; con su brazo lo reunirá. A los corderitos llevará en su seno” (Isaías 40:11).

Pregunta a cualquiera que celebre la Navidad dónde nació el Niño Jesús, y la mayoría dirá Belén. Los villancicos recuerdan su fama. Muchos también podrían explicar por qué se eligió la polvorienta e insignificante Belén para

un acontecimiento tan importante. En hebreo, Belén significa “Casa del Pan”. Se profetizó que el Mesías, “*el Pan enviado desde el cielo para alimentar las almas de la humanidad*”, sería descendiente del rey David. También nacería en la misma ciudad donde nació David, el rey pastor de Israel: Belén.

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña entre los clanes de Judá, de ti saldrá el que gobernará a Israel; sus orígenes son de un pasado distante, desde tiempos antiguos” (Miqueas 5:2).

Juan el Bautista llamó a Jesús no sólo el “*Hijo de Dios*” (Juan 1:34) sino también el “*Cordero de Dios*” (Juan 1:36).

El Primogénito Cordero de Dios sacrificaría Su Vida para expiar los pecados de todos—un sacrificio perfecto y único, ofrecido por el mismo Dios Padre.

¿Dónde más tendría que nacer “*el Cordero de Dios, que quita el pecado del mundo*” (Juan 1:29) sino en Belén, entre los sagrados rebaños del Templo?



Nota: Este artículo fue tomado con permiso del libro de Brock y Bodie Thoene, *¿Por Qué Un Pesebre?* Los Thoene son un talentoso matrimonio de escritores, conocidos por su ficción histórica, con precisión bíblica. El título de este artículo cita una afirmación frecuentemente mencionada por los Thoene sobre la belleza y el alcance de la Palabra de Dios: “Todo tiene un significado”.

EL RABÍ YESHÚA – AL JUDÍO PRIMERO Y TAMBIÉN AL GENTIL

Tim Moore



Pregunta a cualquier cristiano el nombre del Mesías, y casi siempre dirán: “Jesús”. Ese Nombre sobre todos los nombres es correcto, pero, en realidad, es primero el griego (Iesous), luego el alemán (Jesus, donde la J se pronuncia como Y), y ahora la versión en español del Nombre dado a nuestro Salvador. María y José recibieron la instrucción de llamar a su Hijo Yeshúa, que significa “Dios es Salvación”.

No creemos que Jesús se ofenda cuando pronunciamos Su maravilloso Nombre en nuestra lengua materna, de la misma manera que yo no me ofendería al oír que un amigo que habla otro idioma pronuncia mi nombre de forma diferente. Pero es esencial entender la identidad judía de Jesús y darse cuenta de que cuando Él ministraba en la tierra, Sus discípulos primero se referían a Él como “Rabí”.

El Dr. James Hugg, un fideicomisario de larga trayectoria del Ministerio Cordero y León, ha escrito *Rabí Yeshúa Fundador del Cristianismo*, un libro que enfatiza las raíces judías de Jesús, junto con el sabor judío del resto de los relatos de los Evangelios. En una época en la que muchos judíos siguen siendo desconfiados de la Iglesia (principalmente) gentil, dado el trato persecutorio que han recibido por parte de los cristianos, es importante transmitirles que los seguidores originales de “El Camino” eran judíos y que Yeshúa cumplió las expectativas proféticas de los profetas judíos.

James Hugg conoció su propia herencia judía personal ya como adulto, pero todos los que seguimos a Jesús/Yeshúa nos beneficiaríamos al respetar el contexto judío del Fundador del cristianismo.

James, ¿qué te motivó a emprender este proyecto y cuánto tiempo te llevó reunir todos los textos?

Estuvimos viviendo en Israel durante siete años, activos en una congregación judía mesiánica, cuando le pedí al Señor, primero, que me enseñara a ser pescador de hombres, especialmente para los judíos que aún no eran salvos. Y segundo, participar en la reconciliación de los gentiles con el Yeshúa judío, apoyando el cumplimiento de la profecía de reconciliación de Elías al final del libro de Malaquías.

La respuesta a mi oración fue un impulso de escribir un libro que combinara múltiples características didácticas:

1. Usar la traducción mesiánica de la Biblia del difunto Dr. David Stern;
2. Armonizar los cuatro relatos de los testigos oculares del Evangelio;
3. Poner los relatos en orden cronológico;
4. Señalar y citar las profecías cumplidas en la vida de Yeshúa; e
5. Insertar mis comentarios editoriales, incluyendo varios ensayos para explicar las tradiciones bíblicas judías. Trabajé en este proyecto de escritura, de manera intermitente, durante casi 20 años.

Incorporas algunos ensayos para ampliar la narrativa directa que se transmite en los Evangelios y otros textos bíblicos. ¿Cómo elegiste cuáles temas o controversias (como el momento del nacimiento y la muerte de Yeshúa) abordar?

Recuerdas que el personaje principal de “El Violinista en el Tejado” era Tevye, quien explicaba lo vital que es la “tradición” en la vida judía. Bueno, lo mismo ocurre en la iglesia gentil. Debido a que hemos perdido la conexión con las raíces judías de nuestra fe cristiana, las hemos sustituido por tradiciones hechas por el hombre. Dos de los mejores ejemplos tienen que ver con el nacimiento y la muerte de Yeshúa (Navidad y Pascua). Un ensayo muestra cómo podemos calcular con bastante certeza que Yeshúa nació durante la Fiesta de Sucot (o Tabernáculos) en septiembre u octubre, en el año 5 a. C., en lugar del 25 de diciembre. Además, probablemente Yeshúa nació en una casa en lugar de en un establo. Otro ensayo resuelve el misterio de cómo Yeshúa cumplió su profecía a menudo repetida de que pasaría tres días y tres noches en la tumba antes de Su resurrección, en lugar de la tradicional crucifixión del Viernes Santo.

Las tradiciones pueden ser buenas cuando las etiquetamos como tales. Pero es crucial distinguir los relatos bíblicos de las tradiciones del hombre.



Ya'akov (James) Hugg, PhD

Muchos cristianos gentiles hoy en día dicen que aman a Jesús, pero no sienten un amor particular por el pueblo judío. O, si aman a los judíos que conocen personalmente, son ambivalentes o incluso hostiles hacia la nación de Israel. ¿Qué les dirías?

La Biblia es principalmente una historia sobre la relación de Dios con un pueblo particular llamado los hebreos, o los israelitas, o más comúnmente hoy, simplemente los judíos. Dios los eligió para mostrar un ejemplo de los judíos, bendiciéndolos cuando obedecían y castigándolos cuando no lo hacían, pero sin jamás vacilar en Su amor y promesas hacia ellos.

La evidencia más significativa de que Yeshúa viene pronto es la existencia de la nación de Israel. Dios hizo muchas promesas a Israel, y el hecho de que Él esté cumpliendo esas promesas, a pesar de los fracasos humanos de los judíos, debería fortalecer nuestra fe de que Él cumplirá cada promesa a la Iglesia, que es predominantemente gentil. Yeshúa dijo que la manera en que tratamos al más pequeño de Sus hermanos y hermanas judíos es cómo lo estamos tratando a Él. Cuando bendecimos a Israel, llamado “la niña de los ojos de Dios”, Dios nos corresponde bendiciéndonos.

¿Qué le dirías a los escépticos judíos que consideran a Jesús como el “Mesías de los gentiles”, pero ciertamente no como el Ungido esperado por los profetas judíos?

¡Los profetas judíos anticiparon a dos Mesías! El que los judíos esperaban y todavía esperan se llama “Mesías, Hijo de David”, o el Rey Conquistador. Es el Mesías que las multitudes del Domingo de Ramos querían coronar como su rey—un guerrero para derrotar a los conquistadores romanos. Pero los sabios judíos identificaron a un segundo “Mesías, Hijo de José”, o el Siervo Sufriente. Muy pocos judíos esperaban a ese Mesías, pero ese es precisamente el papel que desempeñó Yeshúa.

Nadie más podría ser el Mesías: es matemáticamente seguro que Yeshúa es el único candidato. Vino en el tiempo señalado, según las profecías de Daniel y Balaam. Tenía la genealogía perfecta, registrada por Mateo y Lucas. Yeshúa vivió una vida sin pecado, cumpliendo más de cien profecías mesiánicas; se ofreció como el sacrificio perfecto del Cordero de la Pascua; llevó nuestra corona de espinas; fue crucificado en nuestro lugar; murió y venció la muerte; resucitó de entre los muertos y ascendió al Cielo para sentarse a la derecha de Dios. Ahora, cuando Yeshúa regrese, los judíos aprenderán que un judío perfecto, el Rabino Yeshúa, cumplió ambas profecías del Mesías.

Tú y tu familia hicieron alía y vivieron en Israel durante siete años. ¿Qué aprendiste al habitar entre el pueblo judío de Eretz Israel?

Me sorprendió gratamente encontrar a muchos judíos que aparentemente aman al Señor Dios y lo buscan con fervor. Se toman muy en serio el mandamiento más grande de amar a Dios con todo su corazón, alma, mente y fuerzas. Dios prometió en Deuteronomio que si lo buscamos con todo nuestro corazón y alma, lo encontraremos. Creo que estamos comenzando a ver una avalancha de judíos que encuentran al Rabino Yeshúa como su Mesías.

Como fideicomisario de larga trayectoria en el Ministerio Cordero y León, ¿cómo encaja nuestro mensaje que proclama el pronto regreso del Mesías tanto en el Evangelio como en los orígenes judíos de nuestra fe?

He sido fideicomisario desde 1982 y he sido testigo de cómo muchas señales de los tiempos despiertan a medida que las profecías comienzan a cumplirse. Nunca antes habíamos visto tal convergencia de todo tipo de señales. No sé cuándo Yeshúa regresará para llevar a Su novia o cuándo comenzará la Tribulación, pero sé que estamos en la época, y oro para que en cualquier momento Él nos llame hacia arriba para encontrarnos con Él en las nubes. En menos de cinco años más, celebraremos 2,000 años desde Su resurrección. Su regreso está más cerca que nunca.

¿Encontrará el Hijo del Hombre fe en la Tierra cuando regrese (Lucas 18:8)? La verdadera fe ciertamente incorpora la identidad judía de nuestro salvador Yeshúa y comprende las raíces judías de nuestra fe cristiana.

El Rabí Yeshúa será una lectura estimulante y un recurso valioso para quien desee y se atreva a comprender que Jesús vino como judío; compartió primero el Evangelio con los judíos y regresará para reinar como Rey de los judíos. Los relatos de testigos presenciales que transmite ofrecen una comprensión clara de las raíces judías de la fe cristiana, lo que lo convierte en una lectura imprescindible y un regalo transformador tanto para judíos como para gentiles.

EL CARÁCTER JUSTO DEL REY

Dr. Nathan E. Jones



A medida que la temporada navideña nos envuelve suavemente, como si fuera una manta cálida, fresca y fragante recién salida de la secadora, ningún servicio religioso se sentiría completo sin la lectura de este maravilloso pasaje navideño:

Porque un Niño nos ha nacido, un Hijo nos ha sido dado, y la soberanía reposará sobre Sus hombros. Y se llamará Su nombre Admirable Consejero, Dios Poderoso, Padre Eterno, Príncipe de Paz.

El aumento de Su soberanía y de la paz no tendrán fin sobre el trono de David y sobre su reino, para afianzarlo y sostenerlo con el derecho y la justicia desde entonces y para siempre. El celo del Señor de los ejércitos hará esto (Isaías 9:6-7).

A lo largo de los siglos, muchos han atribuido la profecía de Isaías sobre el nacimiento del Mesías a la llegada de Cristo instaurando un reino eclesiástico: la Era de la Iglesia. Pero, en realidad, este pasaje apunta mucho más adelante en el tiempo, al advenimiento de un reino aún mayor: el Reino Milenial.

Mientras estamos viviendo en esta Era de la Iglesia, nos encontramos sufriendo en un mundo lleno de miedo, violencia y conflictos. La paz interminable prometida por el profeta sigue siendo estacional y pasajera. En contraste, Isaías estaba revelando un Rey y un Reino que acabarían con todos estos vicios. Profetizó lo que nuestros corazones han deseado durante tanto tiempo: que la paz de la Navidad duraría todo el año.

Conquistador de los Tres Tiranos

Si un reino refleja el carácter de quien lo gobierna, entonces este venidero reino de Cristo ciertamente emula la divinidad de su Rey Mesianico. Y el libro de Isaías hace justicia especialmente al describir el carácter justo de su monarca.

En el pasaje de Isaías, el Hijo de Dios es identificado como la máxima autoridad sobre todo gobierno durante Su reinado. Él dirigirá palabras maravillosas y consoladoras a Sus súbditos. Mientras el Hijo gobierna con justicia desde el trono de David, Su asombroso poder garantizará un régimen pacífico.

Lograr una paz mundial tan universal presupone un reconocimiento universal de Dios y una sumisión voluntaria a Su juicio. Y, para aquellos que elijan desobedecer Su ley moral, Cristo traerá un juicio rápido, pero todo con perfecta justicia, pues Él gobernará con gran celo y atención sobre Su reino.

Al comentar sobre Isaías 9, Martín Lutero concluyó que, cuando la justicia define tal reino, naturalmente conquistará lo que él denominó los Tres Tiranos: (1) el pecado, (2) la muerte y (3) el Diablo. Lutero explicó: “El dominio del pecado está roto. El yugo de la muerte está destruido. La ley que condena ha sido sometida”.

Estandarte del Todo Armonioso

Aprendemos mucho más sobre el carácter justo del Rey y del reino al leer Isaías 11:

Entonces un retoño brotará del tronco de Isaí, y un vástago dará fruto de sus raíces. Y reposará sobre Él el Espíritu del Señor, Espíritu de sabiduría y de inteligencia, Espíritu de consejo y de poder, Espíritu de conocimiento y de temor del Señor. Él se deleitará en el temor del Señor, y no juzgará por lo que vean Sus ojos, ni sentenciará por lo que oigan Sus oídos; sino que juzgará al pobre con justicia, y fallará con equidad por los afligidos de la tierra. Herirá la tierra con la vara de Su boca, y con el soplo de Sus labios matará al impío. La justicia será ceñidor de Sus lomos, y la fidelidad ceñidor de Su cintura.

Acontecerá en aquel día que las naciones acudirán a la raíz de Isaí, que estará puesta como estandarte para los pueblos, y será gloriosa Su morada (1-5, 10).

En este pasaje, el gobernante justo se describe de manera desconcertante tanto como “*un retoño del tronco de Isaí*” como “*una Raíz de Isaí*”. ¿Cómo puede el Rey ser al mismo tiempo progenitor y descendiente? Para encontrar la respuesta, recurrimos al significado mesiánico implícito en la descripción de Isaías. El pasaje no sólo identifica a un rey individual de descendencia humana nacido de la línea del padre de David, Isaí, sino que también, en virtud de su contexto, señala que el rey también sería el antepasado de Isaí. Al presentarnos este supuesto enigma, Isaías quiso que comprendamos que este gobernante justo sólo puede ser el Rey Mesianico profetizado, pues aunque es un hombre, también proviene de orígenes divinos y antiguos.

Al leer sobre el carácter justo del Rey en Isaías 11, el expositor Richard Brand comparó hermosamente la descripción de Isaías sobre la venida de la Santidad de Dios con “flotar levemente en

la habitación con una brisa primaveral al son de la hermosa música de cuerdas de Vivaldi”. El “Retoño” poseerá tres pares específicos de estos bellos dones, que se identifican como (1) sabiduría y entendimiento, (2) el Espíritu de consejo y fortaleza, y (3) el Espíritu de conocimiento y temor del Señor. Brand explicó que, según el primer par, el Rey poseerá la perspicacia práctica necesaria para arbitrar asuntos políticos y judiciales. Según el segundo par, poseerá las cualidades para avanzar en negociaciones diplomáticas y consolidar la autoridad militar. Y, según el tercer par, confirmará la piedad del rey ideal, afirmando así su estatus como instrumento de Dios.

La sabiduría divina, el consejo divino y la justicia perfecta—¿caracterizan esto a los líderes caídos de nuestros gobiernos hoy en día? ¡Ciertamente que no! No es de extrañar que los comentaristas hayan descrito el pasaje mesiánico de Isaías como “lleno de imágenes que han moldeado la imaginación de judíos y cristianos durante siglos”. Porque, como Brand identificó tan acertadamente, “Todos nosotros viviremos juntos en un todo armonioso. Éste será el lugar donde toda la creación vive en paz”.

Defensor de la Verdad y la Justicia

Otras características definitorias del reinado del Rey Mesiánico incluyen la justicia perfecta y la verdad absoluta. Veamos nuevamente los escritos de Isaías y Miqueas. Estos dos profetas se hicieron eco mutuamente en sus profecías, declarando que el Rey servirá como legislador y juez. “*Porque de Sion saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Señor. Él juzgará entre muchos pueblos, y enjuiciará a naciones poderosas y lejanas*” (Miqueas 4:1-3; véase también Isaías 2:2-4).



“Acontecerá en los postreros tiempos que el monte de la casa de Jehová será colocado a la cabeza de los montes, más alto que los collados, y acudirán a él los pueblos” (Miqueas 4:1)

Tanto Miqueas como Isaías compartieron una poderosa visión de un futuro que contrastará notablemente con la desagradable experiencia de la humanidad con los gobernantes fallidos de hoy. Dejan a los justos anhelando el día en que el Rey Jesús finalmente transforme este mundo caótico. El Monte Sion se convertirá en la Corte Suprema del mundo. Y el Rey Mesiánico gobernará como soberano sobre todas las naciones, porque sólo Él tendrá todo el poder legítimo para gobernar y juzgar (véase también Salmos 2; 47; 82; 95; 96; 98; 99).

Isaías exhortó a sus lectores: “*Contempla a Sion, ciudad de nuestras fiestas señaladas. Tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud... Porque allí, el Majestuoso, el Señor, será para nosotros...*”

Porque el Señor es nuestro juez, el Señor es nuestro legislador, el Señor es nuestro rey; Él nos salvará” (Isaías 33:20-22).

Un juez generalmente se percibe como alguien que trae condena a los culpables. En cambio, durante el Reino Milenial, la presencia de Cristo será bienvenida como Salvador. Isaías también proclamó la incansable pasión por la justicia del Rey Mesiánico: *“Con fidelidad traerá justicia. No se desanimará ni desfallecerá hasta que haya establecido en la tierra la justicia. Las islas esperarán Su ley”* (Isaías 42:3-4).

Jesús recitó este pasaje a las multitudes a las que enseñaba en Mateo 12 (ver versículos 18-21). Lo hizo para revelarse como este Legislador divino profetizado. Podemos extraer tres reflexiones principales de las enseñanzas de Cristo en Mateo 12: (1) Sus milagros compasivos, (2) Su silencio impuesto sobre los sanados y (3) Su alejamiento de los fariseos que conspiraban.

Jesús modeló la justicia temperada con gentileza y moderación, con una actitud hacia los débiles y vulnerables, y lo hizo de una manera extraordinariamente misericordiosa, tierna e imparcial. La vida de Cristo estaba destinada a proporcionarnos un modelo de cómo serán realmente nuestras vidas una vez que vivamos en la verdad y la justicia, como lo haremos durante el Reino Milenial.

Digno Siervo de las Cortes Exaltadas

Isaías también señaló que aquellos que algún día estarán en el tribunal milenial del Señor mostrarán el mismo asombro reverente que quienes una vez estuvieron ante las exaltadas cortes del Rey Salomón: *“He aquí, mi siervo actuará con prudencia; será enaltecido, levantado y en gran manera exaltado... Los reyes cerrarán la boca ante Él”* (Isaías 52:13, 15). Como acertadamente señaló el traductor de la Biblia Wycliffe Kenneth Litwak, “La exaltación del Siervo no tiene precedentes”.



“Así asombrará él a muchas naciones. Los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado y entenderán lo que jamás habían oído” (Isaías 52:15).

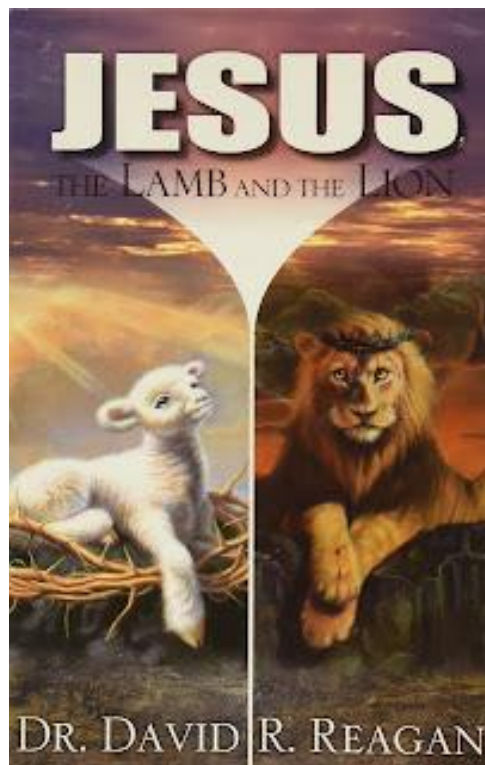
Isaías 52 no sólo profetiza el regreso del remanente de Judá a casa algún día desde el cautiverio babilónico bajo Ciro; en cambio, Dios tenía en mente algo mucho mayor: una liberación definitiva del Señor, que Él llevará a cabo a través del misterioso personaje conocido únicamente como “Mi Siervo”. El sufrimiento de Mi Siervo lo había hecho digno de tan gran exaltación; una gloria reservada sólo para Dios.

Recuerda que, durante el ministerio terrenal de Jesucristo, se le consideraba poco atractivo, débil y un marginado. Aparte de su entrada a Jerusalén el Domingo de Ramos, Jesús rara vez recibió la exaltación que merecía por parte de las multitudes.

Y, sin embargo, debido a las acciones desinteresadas de Mi Siervo al traer la salvación a la humanidad, los ciudadanos del Reino Milenial equiparán a Cristo como verdaderamente digno de recibir la misma gloria que el Dios del universo. Aquellos que comparezcan ante las cortes del Siervo quedarán boquiabiertos y maravillados ante esta transformación. Nosotros también nos quedaremos con la boca abierta, asombrados por la justicia misericordiosa y divina de Cristo, y lo exaltaremos con toda la alabanza que corresponde a un Señor tan justo.

Es en el Reino Milenial cuando la profecía navideña de Isaías finalmente se habrá cumplido. Las pruebas y tribulaciones de esta corrompida Era de la Iglesia habrán pasado. Allí, el mundo conocerá finalmente la rectitud, la justicia, y la paz, habiendo recibido las recompensas por nuestra esperanza. ¡Y el celo del Señor de los ejércitos lo hará realidad!

Recurso recomendado:



Libro: JESÚS - El Cordero y el León (Haga clic en la imagen para ir al Índice en línea)

ESPERANZAS Y TEMORES EN EL FRENTE INTERNO

Tim Moore



El 10 de septiembre, el defensor conservador cristiano Charlie Kirk fue asesinado mientras hablaba en una universidad en Utah. Su asesinato fue rápidamente entendido como un atentado, porque era una figura reconocida a nivel nacional y su asesino estaba motivado por un profundo odio hacia sus opiniones ideológicas.



Lo que podría haberse convertido en una mecha encendida sobre un barril de pólvora rápidamente se transformó en un contraste a lo largo de líneas políticas e ideológicas. No se produjeron disturbios masivos, ni ciudades incendiadas, ni violencia descontrolada cuando los seguidores de Kirk respondieron con indignación. En cambio, aquellos que apreciaban la audaz afirmación de la fe cristiana y las políticas conservadoras de Charlie Kirk realizaron vigias de oración y homenajes pacíficos.

Fue la izquierda la que no pudo evitar despotricar contra el hombre asesinado e incluso celebrar su asesinato. La crítica fue tan pronunciada que muchos de los que celebraban perdieron sus empleos por su flagrante insensibilidad y crueldad.

Los seguidores de Cristo que tienen en alta estima la Palabra de Dios y discernen los tiempos en los que vivimos no deberían sorprenderse. Hablando de los Tiempos del Fin, Daniel registró estas palabras proféticas: “Muchos serán limpiados, emblanquecidos y purificados; pero los impíos obrarán impiamente y ninguno de ellos entenderá. Pero los sabios, sí entenderán” (Daniel 12:10).

No debería sorprendernos que los “impíos obren impiamente”. Lo que nos sorprende es cuando el guion se invierte y el comportamiento es contracultural, como el antiguo titular “hombre muerde a perro”. La idea de que millones de jóvenes estén profundamente heridos y justamente indignados, pero se contengan a sí mismos para practicar la reunión pacífica y la defensa, debería captar la atención de toda la nación. Y cuando una joven viuda afligida perdona al asesino de su esposo en televisión nacional, el mundo lo nota y se sentirá atraído por la Esperanza que hay en ella.



Hemos visto suficiente violencia, caos y asesinatos para saber que existe una preocupación creciente de que nuestras ciudades estén cayendo en la impiedad. Los resultados son evidentes y son motivo de un miedo real y creciente.

Un Punto de Inflexión en el Camino Ancho Hacia la Perdición

Sin embargo, este momento podría resultar ser un punto de inflexión, si no para la nación, al menos para muchos que están despertando al desafío de vivir su propia fe en Jesucristo y dejar que Su Luz brille a través de ellos en un mundo cada vez más oscuro. La respuesta generalizada de los jóvenes cristianos de que quieren vivir (y servir al Señor) como Charlie Kirk ofrece una esperanza real.

Nuestra cultura, nuestra nación y nuestro mundo parecen estar en una trayectoria imparable. Llenos de odio e inclinados hacia la violencia (el significado mismo de la palabra “hamas” en las Escrituras), los impíos continuarán actuando impiamente. Satanás está inspirando con deleite una furia asesina en aquellos cuyos corazones no están llenos del Espíritu Santo. Pero Dios no está muerto y Su Espíritu Santo está moviéndose en los corazones de quienes son Suyos.

A medida que el momento del regreso de Jesús se acerca día a día, las esperanzas y los temores continuarán aumentando. Al final, la realización de las esperanzas—y la eliminación de los temores—se encontrarán una vez más en Él.

Mientras esperamos, animémonos unos a otros a dejar de lado el miedo y actuar según la esperanza que nos pertenece: la Esperanza Bienaventurada de que Jesús viene pronto. Haz un esfuerzo por alentar a un joven a servir con valentía en un tiempo como éste, porque su generación debe llevar la antorcha que puede iluminar corazones oscuros hasta que Cristo venga.

Pero hoy, los detractores de Estados Unidos y de nuestra herencia judeocristiana no sólo nos atacan desde el extranjero. Se están multiplicando entre nosotros, y la ideología del odio ha infectado a numerosos jóvenes que están siendo inculcados en un profundo desprecio por todo lo que una vez hizo grande a Estados Unidos, comenzando con la afirmación de la Verdad de que nuestras bendiciones, nuestras libertades y nuestras propias vidas son un regalo del Dios Todopoderoso.

En las últimas semanas, un destacado senador demócrata ha llegado a denigrar las palabras de la Declaración de Independencia que afirman que nuestras libertades nos son otorgadas a todos por nuestro Dios Creador.

Ahora, hemos experimentado otro punto de inflexión—justo en la víspera del aniversario del 11 de septiembre.

En septiembre, un joven que había sido adoctrinado por ideologías malvadas estalló con una ira homicida. Su propia familia ha descrito cómo se llenó de odio, rechazando la fe de sus padres y abrazando los mantras de la izquierda. Trágicamente, su ira violenta (la definición misma de la palabra, hamas) se manifestó en su asesinato de Charlie Kirk—un provocador conservador (una persona que provoca conversaciones para defender una cosmovisión particular y desafiar a otros a participar en debate o diálogo) que no tenía vergüenza de profesar su fe cristiana.

Algunos se centrarán en la palabra “provocador”, pero, en este contexto, la palabra simplemente significa alguien que provoca diálogos o debates sobre cosmovisiones y afirmaciones de verdad. Él lo hacía tratando a quienes no estaban de acuerdo con él con dignidad y gracia, invitándolos constantemente a participar en un diálogo y modelando la invitación del propio Señor: “Venid, razonemos juntos” (Isaías 1:18).

Muchos en la izquierda (y algunos en la derecha) no quieren razonar y no quieren debatir ni discutir ni ofrecer dignidad. Simplemente etiquetan a sus enemigos como despreciables y buscan imponer su cosmovisión a todos.

La reacción al asesinato de Charlie Kirk ha sido reveladora. Jóvenes cristianos que se inspiraron en su mensaje se reunieron para llorar y consolarse mutuamente—buscando superar un choque colectivo en su generación. Pero también se reunieron para alabar al Señor y comprometerse a ser centinelas en nuestro mundo cada vez más oscuro.

Por otro lado, aquellos entregados a la oscuridad han celebrado el asesinato de Charlie, regodeándose de que su voz ha sido silenciada, incluso cuando no se dan cuenta de que ahora un millón de Charlie Kirks seguirán sus pasos.

La división en Estados Unidos y en el mundo parece estar aumentando día a día. Satanás está furioso porque sabe que su tiempo es corto. Él es nuestro enemigo. Aquellos que rechazan a Cristo están furiosos porque sus corazones están llenos de confusión, odio y desesperación. Pero eso no los convierte en nuestro enemigo; como Charlie Kirk se dio cuenta, eso los convierte en nuestro campo misionero.

Las escenas que se están desarrollando en todo el país en este momento demuestran que estamos en un punto de inflexión. ¿Nos daremos la vuelta (nos arrepentiremos) del curso destructivo que seguimos? ¿O nuestra sociedad seguirá ostentando su rebeldía contra el Dios que ha bendecido a Estados Unidos?

Moisés ofreció a los hijos de Israel una elección inequívoca, en blanco y negro, diciendo: “Llamo hoy por testigos contra ustedes a los cielos y a la tierra, de que he puesto delante de ustedes la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Escoge, pues, la vida para que vivas, tú y tus descendientes” (Dt. 30:19).

Menos de una generación después, Josué reconoció la tendencia de su pueblo a alejarse del Dios de las bendiciones. Los desafió a escoger a quién servirían: a los falsos dioses de la época o al Dios verdadero y viviente. Josué hizo la audaz declaración de que, sin importar su elección, él y su casa servirían al Señor (Josué 24:15).

Nuestra nación se encuentra en un punto de inflexión. Oro para que, en retrospectiva, esto se vea como un punto de inflexión para los Estados Unidos y para las personas en todo el mundo que decidan seguir a Jesús.

Puede que no pienses que puedes afectar a una nación. La vida de Charlie Kirk demuestra que una persona, inspirada por el poder del Evangelio y dispuesta a decir la verdad, a comprometerse con los perdidos y a brillar con la Luz de Cristo en la oscuridad, puede impactar innumerables vidas.

Elige hoy si aceptarás ese desafío. ¡Que Dios te acompañe!

LOBOS CON PIEL DE OVEJA

Por Qué los Cristianos Deben Despertar Ante la Amenaza del Islam Radical

Michael Youssef



Como cristiano copto nacido en Egipto y como persona que pasó años en el ámbito académico, incluyendo obtener un doctorado en la Universidad de Emory, en Atlanta, estudiando movimientos islámicos radicales, hablo con autoridad cuando advierto sobre la amenaza del islamismo, que está invadiendo abrumadoramente Occidente.

Durante décadas, he advertido que esta ideología no sólo es incompatible con la civilización occidental; rechaza por completo la coexistencia y busca tomar el control. Ahora, los islamistas han formado una alianza impía con los marxistas, dos grupos que normalmente estarían enfrentados, pero que ahora se están uniendo en toda Europa y América del Norte con el propósito de causar estragos en Occidente. Su propósito final es construir una utopía en el desierto árabe del siglo VII a partir de los restos de la civilización occidental.

El Antisemitismo como Presagio

Los crímenes contra los judíos estadounidenses continúan en los titulares, desde el asesinato de la joven pareja en Washington, D.C., hasta el flagrante ataque antisemita de un migrante egipcio ilegal en Boulder, Colorado. Los judíos, sin embargo, son los canarios en la mina de carbón. El objetivo más grande, en el que se centran las miras de los islamistas radicales, es la civilización occidental.



Estos incidentes no son aislados; son presagios del caos alimentado por fronteras abiertas y la obstrucción judicial. Los cristianos y las personas con valores morales en todas partes deben despertar, discernir la verdad y reclamar nuestra cultura antes de que se pierda. Debemos compartir el Evangelio de Cristo con valentía. No te equivoques: incluso si los occidentales mismos no son conscientes de ello, la civilización occidental es el subproducto de la reforma cristiana del siglo XIV.

El objetivo del islam radical es claro: no compatibilidad, sino un califato global. En *La Tercera Yihad*, explico cómo se está llevando a cabo una guerra santa, no sólo con terror sino también con sigilo, y algunos incluso apuntan a imponer un Estado Islámico de América del Norte para 2050. Esta “tercera yihad”, a diferencia de la primera yihad impulsada por la espada (622-751) o la segunda yihad (1302-1922), utiliza nuestras libertades — migración, sistemas legales, influencia cultural — para infiltrarse y dominar. El llamado del Corán a la “hijrah” (yihad mediante la migración) insta a los musulmanes a difundir el islam, considerando la reubicación como sagrada.

En Europa, los cantos de “Alá da la victoria al islam en todas partes” acompañan a enclaves no asimilados. Los nueve millones de musulmanes de Francia, con tasas de natalidad que superan a las de los nativos diez a uno, están construyendo mezquitas y transformando la cultura, a menudo rechazando los valores occidentales. Los concilios de la Sharía en Gran Bretaña erosionan la soberanía, funcionando como sistemas legales paralelos. Esto no es integración; es conquista.

La Agenda del Islam

La violencia no es la única amenaza. Ahora enfrentamos la erosión cultural. Los islamistas radicales explotan nuestros sistemas.

En *El Enemigo Oculto*, noté: “El enemigo externo [el islamismo radical] busca un califato; el enemigo interno [los izquierdistas secularistas] borra los valores judeocristianos”. Su alianza es evidente: los izquierdistas, rechazando la verdad bíblica, defienden a los defensores de la Sharía como Linda Sarsour, que co-lideró la Marcha de las Mujeres de 2017 junto a defensores del aborto y de los derechos LGBTQ. La corrección política califica a los críticos de “islamóforos”, protegiendo este pacto. El vacío espiritual del secularismo—evidente desde el canto de Jesse Jackson en 1987, “¡La civilización occidental tiene que desaparecer!”—invita a los islamistas a llenar el vacío, usando la asistencia social, los tribunales y los medios para avanzar en su agenda. A medida que el cristianismo se desvanece, con las iglesias de Europa ahora convertidas en museos, el islamismo radical ve nuestra cultura como “fruta demasiado madura”, lista para ser conquistada.



Los eventos recientes subrayan lo que está en juego. El ataque en Nueva Orleans, inspirado en ISIS en enero de 2025, que dejó 14 muertos, expuso nuestra vulnerabilidad. En Chipre, las recientes protestas acusaron a Turquía de imponer el islam político, erosionando raíces seculares, lo que constituye una advertencia para Occidente. Las publicaciones en X (anteriormente Twitter) amplifican estas preocupaciones, denunciando la silenciosa expansión de la Sharía. Aplacar a los radicales, como hicimos antes de la victoria talibán en 2021, genera extremismo. Históricamente, los cristianos detuvieron las conquistas islámicas en Tours (732) y Viena (1683). La lucha de hoy es espiritual y cultural, sin embargo, muchos cristianos permanecen en silencio, intimidados por la “tolerancia”. Como he dicho antes, este engaño es “del abismo del infierno”. Justificar la no asimilación o las zonas de Sharía supone rendir nuestra herencia.

La crisis de fronteras abiertas amplifica esto. Durante más de cuatro años, las políticas laxas y los bloqueos judiciales han importado caos. El atacante de Boulder, un migrante ilegal, encarna el riesgo: la entrada sin control trae ideologías que alimentan el antisemitismo y la violencia. Si no hacemos cumplir las fronteras, veremos más tragedias como las de Washington D.C. y Boulder. El islam radical no está aquí para integrarse, está aquí para dominar, como confirman mis décadas estudiando sus trampas.

La Contraofensiva del Cristianismo

Entonces, ¿qué deben hacer los cristianos? Primero, acudir a la Palabra de Dios, no a los titulares. Segundo, evangelizar con valentía. Comprender la oscuridad del islam radical, pero amar a las personas musulmanas. El Evangelio es nuestro poder, por lo que debemos encontrar el valor para compartir a Cristo con los vecinos musulmanes. Tercero, fortalecer las iglesias. Los pastores deben predicar sin complejos, equipando a los creyentes para contrarrestar el secularismo y el islamismo. Las congregaciones deben discipular a las familias, orientar a los jóvenes y orar para que Dios actúe.

Lo que está en juego es eterno. En el Evangelio de Mateo, Jesús advirtió sobre lobos con piel de oveja. El islam radical oculta su dominio bajo la apariencia de tolerancia, pero su objetivo es un califato, no la coexistencia. El antisemitismo aumentará a medida que crezca la migración sin control. Sin embargo, la esperanza perdura. La iglesia primitiva se enfrentó a Roma y ganó almas a través del amor. Nosotros también podemos hacerlo. Cristianos, ¡levántense! Compartan el Evangelio, amen a los musulmanes, defiendan nuestra fe y exijan fronteras seguras.

El islam radical cuenta con nuestro silencio—demostramos que están equivocados.



(Nota: Nuestro colaborador invitado, el Dr. Michael Youssef, nació en Egipto y es pastor principal de la Iglesia de los Apóstoles, en Atlanta. Es autor de más de 50 libros y fundador de *Leading the Way*, un programa de radio que llega a 190 países. Apareció en el programa *Cristo en la Profecía* para hablar sobre la creciente amenaza de los bárbaros entre nosotros, basada en su libro, *The Barbarians Are Here*. Este artículo apareció por primera vez en DailyWire.com (4 de junio de 2025). Todavía es relevante y urgente, y se reimprime con el permiso del autor).

LAS ESPERANZAS Y LOS TEMORES

Tim Moore



¡Cuánto más cambian las cosas, más permanecen igual!

Esa frase fue introducida por primera vez en el mundo literario por el novelista francés Jean-Baptiste Alphonse Karr, pero captura la vanidad expresada por el autor del Eclesiastés. El Predicador que escribió ese libro de sabiduría llegó a comprender que no hay nada nuevo bajo el sol.

Aplicada a la profecía bíblica, podría ser más apropiado decir que muchas cosas parecen estar llegando a un punto crítico, o convergiendo. La batalla milenaria entre la oscuridad y la luz ha continuado desde el Jardín, pero ahora el choque de fuerzas espirituales parece particularmente intenso. Es como si Dios estuviera aumentando la presión (permitiendo que las señales proféticas se multipliquen exponencialmente) y Satanás estuviera reconociendo que su tiempo es corto.

Convergencia: La idea de que las señales proféticas se están multiplicando y entrelazando a un ritmo exponencial, indicando la rápida aproximación de los Tiempos del Fin. A medida que el Fin se acerca, esperaríamos naturalmente que la oscuridad se desate en una frenética anticipación de la Luz que pronto estallará desde los cielos; la Luz cuyos primeros indicios anunciarán la pronta desaparición de los terrores de la noche. Y eso es precisamente lo que está sucediendo.

Terror Santo o Esperanza Bienaventurada

Para aquellos que perciben las sombras que se alargan y reconocen que la maldad está en aumento, pero no comprenden las implicaciones de estos cumplimientos proféticos, la creciente desilusión amenaza con apagar su gozo. Muchas personas ven el aumento de guerras y rumores de guerras, la descomposición de la sociedad, el creciente alejamiento de la fe en la Iglesia y todas las demás señales predichas simplemente como evidencia de que el mundo “se está yendo al garete”. Lo que muchos no comprenden es que Jesús nos dijo que estas cosas sucederían. Él dijo: *“En el mundo tendréis aflicción; pero confiad, yo he vencido al mundo”* (Juan 16:33).



Les he hablado de estas cosas para que en mí tengan paz. En el mundo tendrán aflicción, pero itengan valor; yo he vencido al mundo! (Juan 16:33).

Si eres un cristiano veterano — es decir, un seguidor firme de Jesús que ha visto mucho a lo largo de una larga vida de fidelidad — ¡éste no es el momento de tambalearse! Eso es lo que la señora Margaret Thatcher solía decirles a sus colegas en el parlamento cuando muchos de ellos se debilitaban ante el peligro. Ella sabía que se podía alcanzar la victoria si se mantenían firmes y luchaban por lo que era correcto en principio y en el mejor interés de su nación.

Tenemos la seguridad de que la victoria ya está ganada, aunque Cristo aún no haya atado a Satanás ni instituido Su reinado en la Tierra. El Reino Milenario llegará pronto. Sólo tenemos que resistir y pelear *“la buena batalla”* un poco más (1 Ti. 6:12). El encargo de Pablo a Timoteo era continuar, siguiendo el mandato dado *“hasta la aparición de nuestro Señor Jesucristo”* (1 Ti. 6:13-15).



Pelea la buena batalla de la fe; echa mano de la vida eterna a la cual fuiste llamado y confesaste la buena confesión delante de muchos testigos (1 Ti. 6:12).

Nuestra situación actual está lejos de ser precaria. Para parafrasear al general de Marina Chesty Puller (cuando le dijeron que su batallón estaba rodeado por fuerzas chinas en Corea): “Estamos rodeados. ¡Bien! ¡Ahora no pueden escapar de nosotros!”.



Chesty Puller

Amigos, estamos rodeados, no por el enemigo, sino por personas que desconocen su destino eterno. Puede que incluso sean enemigos involuntarios de la Cruz, pero las Escrituras dicen que Cristo murió por ellos, así como murió por mí y por ti. ¿Amamos a los perdidos con un amor semejante al de Cristo? ¿Estamos dispuestos a arriesgar la vida, la integridad física, la vergüenza, la humillación o incluso la simple incomodidad para compartir el Evangelio con aquellos que están pereciendo?

Una Brillante Esperanza para el Mañana

*Perdón del pecado y una paz que perdura,
Tu querida presencia para animar y guiar;
Fortaleza para hoy y brillante esperanza para mañana,
Bendiciones todas más, con diez mil además.*

*¡Grande es Tu fidelidad!
¡Grande es Tu fidelidad!*

*Mañana tras mañana, veo nuevas misericordias;
Todo lo que he necesitado Tu mano ha provisto—
¡Grande es Tu fidelidad, Señor, para conmigo!*

— Thomas O. Chisholm (1923)

Si el Señor tarda y algunos de nosotros somos llamados a nuestro hogar celestial mientras la guerra continúa en la Tierra, ¿hemos entrenado a jóvenes soldados cristianos para tomar nuestro manto y continuar el avance? Hay una razón por la cual la Escritura dice que las puertas del Hades no prevalecerán contra la Iglesia de Jesucristo: debemos seguir avanzando hasta que nuestro Comandante nos releve del deber.

No hay duda de que el miedo está aumentando en el mundo. Es palpable en muchos círculos, incluso dentro de las filas de aquellos que están bien versados en la profecía bíblica. Pero, como cualquier buen comandante militar puede decir, el miedo es debilitante y contagioso. Por eso se nos dice que nos animemos unos a otros—y más aún cuando vemos que el Día se acerca.

La esperanza también es contagiosa. Una sola persona desbordante de esperanza resiliente y eterna (no simplemente esperanza en la esperanza o en una causa inútil, sino en una causa justa y una promesa confiable) puede motivar a otros a levantarse y seguir adelante.

El lema de las Fuerzas de Defensa de Israel es “Acharai”, que significa “¡Sígueme!”. Captura el énfasis en que los líderes lideren con valentía para alcanzar la victoria. Esa confianza inquebrantable es lo que ha distinguido a las FDI de sus enemigos árabes en las guerras de los últimos 80 años.

Cuando Jesús llamó a Sus discípulos, dijo: “Sígueme”. Si eres un seguidor de Cristo, Él también te ha llamado a seguirle. Incluso mientras la batalla espiritual se libra a nuestro alrededor, podemos tener confianza porque Él ha prometido nunca dejarnos ni abandonarnos.

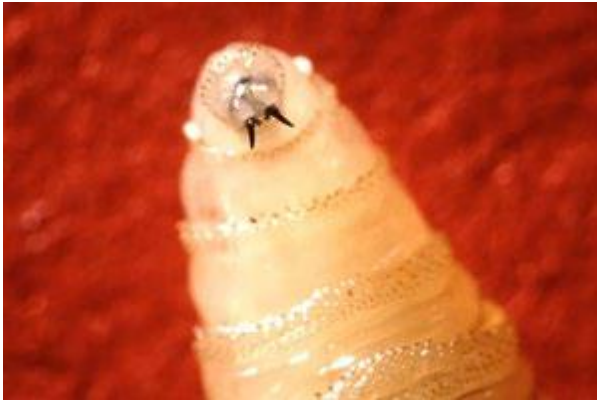
En el Rapto, cada seguidor de Jesús se levantará para encontrarse con nuestra Esperanza Bienaventurada. Durante la Tribulación, aquellos que se rebelen llegarán a darse cuenta de que Él es su Terror Santo. La elección es milenaria. Moisés presentó a los hijos de Israel la misma elección: vida y muerte, bendición y maldición. Les exhortó a escoger la vida para que ellos y sus descendientes pudieran vivir (Dt. 30:19).

A medida que el mundo se sale de control, te insto a elegir entre la esperanza y el miedo—una decisión que determinará tu eficacia en el ejército de Dios. Si eliges la esperanza, irradia confianza en la certeza de que el Santo Niño de Belén descenderá a nosotros, vendrá a recogernos y a morar con nosotros, nuestro Señor Emanuel.

Luego, levanta tu rostro, disciplina tus palabras y forma a aquellos que te siguen. Y permanece en la lucha, hasta que hayas echado “*mano de la vida eterna a la cual fuiste llamado*” (1 Ti. 6:12).

SEÑALES DE LOS TIEMPOS

NATURALEZA



Una primavera inusualmente húmeda fue seguida por un verano largo y seco en gran parte de Estados Unidos. Combinado con amenazas biológicas como el gusano barrenador, que amenaza con diezmar la producción de carne de res en toda América del Norte, los agricultores continúan siendo azotados por fuerzas naturales que están golpeando el suministro de alimentos.



La última “Luna de Sangre” de 2025 (visible en partes de África, India, China y Australia el 7-8 de septiembre) vino y se fue sin ningún significado profético inusual (una vez más), para gran disgusto de los que fijan fechas y estaban seguros de que este sería el año del regreso de Cristo.

SOCIEDAD



Harto de los irritantes niveles de violencia en la capital del país, el presidente Trump federalizó la policía local y la reforzó con agentes del orden federal e incluso con la Guardia Nacional, para gran disgusto de la izquierda, que ve la delincuencia urbana como más tolerable que las soluciones Trumpistas.



Un joven de 22 años, que se radicalizó en la universidad y estuvo involucrado en una relación transgénero, asesinó a Charlie Kirk en Utah; el desbordamiento de dolor por parte de los conservadores y el desprecio burlón de la izquierda reflejan la profunda y peligrosa división en Estados Unidos.

ESPIRITUALES



A pesar de algunas señales espirituales positivas en Estados Unidos, un gran porcentaje de nuestra población clama en voz alta por el aborto sin restricciones (e incluso con ayuda del gobierno), el paganismo secular y una vehemente oposición a los valores tradicionales judeocristianos. La casa estadounidense parece irreparablemente dividida en el mejor de los casos.



A medida que la mayoría de las denominaciones cristianas continúan en declive, Estados Unidos está presenciando aumentos dramáticos de personas que se identifican como “ninguna” así como de musulmanes, hindúes e incluso wiccanos; aunque parte del crecimiento puede atribuirse a la inmigración sin control, muchos estadounidenses nativos están abandonando la fe de sus padres.



Los años siguen pasando. Y, sin embargo, los indicios de una fatalidad inminente (para aquellos que han rechazado el amor y la misericordia de Cristo) y de un rescate dramático (para aquellos que lo adoran como Salvador y Señor) están alcanzando un clímax febril a nuestro alrededor. Los judíos están empezando a darse cuenta de que su esperanza no se encuentra en este mundo. Los musulmanes están llegando a Cristo a través de visiones y sueños. Y los miembros de la Iglesia remanente están escuchando un grito desde el Cielo. Las señales son evidentes para todos los que tienen ojos para ver.

POLÍTICA MUNDIAL



Expresando resentimiento hacia los aranceles estadounidenses diseñados para nivelar el campo económico, las naciones BRIC (Brasil, Rusia, India y China) se han vuelto más cercanas que nunca, incluso ampliando su influencia para incluir países como Egipto, Indonesia, Irán y los Emiratos Árabes Unidos, lo que representa una amenaza creciente para Occidente.



Después de generar esperanza de que la guerra en Ucrania finalmente llegara a su fin, el presidente ruso Vladimir Putin renovó sus ataques indiscriminados contra los civiles ucranianos; los sospechosos habituales que se alinean con Rusia (y algunos sorprendentes supuestos aliados estadounidenses como Turquía) no pudieron ver ni oír el mal.

TECNOLOGÍA



El creciente poder tecnológico de China (utilizando investigaciones y diseños robados a Occidente), junto con su gran ejército activo y la agenda del Partido Comunista, está causando consternación en todo el Mundo Libre; los avances chinos ahora igualan o superan las capacidades conocidas de Estados Unidos.



Un video generado por Inteligencia Artificial que supuestamente mostraba a Elon Musk hizo que muchos cristianos celebraran su supuesta profesión de fe en Cristo; el hecho de que el video fuera falso demostró el peligro de creer en todo lo que nuestros ojos y oídos perciben.

ISRAEL



El aumento del antisemitismo en todo Occidente e incluso en Estados Unidos da testimonio de una situación peligrosa pero proféticamente predicha para Israel y la Diáspora judía: el mundo se volverá hostil y se levantará contra el Estado judío; incluso judíos occidentales prominentes se ven atrapados en el fervor antisionista.



Aunque las potencias occidentales aplacan a su propia población musulmana pidiendo un Estado palestino (aunque mal definido e infamemente fragmentado) y la Asamblea General de la ONU sigue ignorando a Benjamín Netanyahu, las oraciones fueron respondidas cuando los rehenes israelíes vivos regresaron a casa en octubre.

Traducido y editado por Donald Dolmus
Ministerio En Defensa de la Fe (endefensadelafe.org)

Revisión del texto: Vanessa Zambra



Ministerio Cordero y León
¡Proclamando el pronto
regreso de Jesucristo!